



PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Contacto: Hermana Annmarie Sanders, IHM – LCWR Directora de Comunicaciones
301-588-4955 (oficina) -- asanders@lcwr.org
301-672-3043 (celular)
Agosto 17, 2015

La Asamblea de la Conferencia de Liderazgo de Religiosas examina desafíos y oportunidades clave

[Houston, TX] En la asamblea anual de la Conferencia de Liderazgo de Religiosas (LCWR) celebrada del 11 al 14 de agosto, las cerca de 800 participantes abordaron algunas de las consideraciones esenciales que enfrenta la vida religiosa y sus líderes bajo el tema “Las fuentes de las profundidades brotan: Satisfacer la sed del mundo.”

En la reflexión de apertura pronunciada por la ex directora ejecutiva de LCWR, la Hna. Janet Mock, CSJ estableció el contexto de la asamblea, reconociendo el sufrimiento vivido por la gente a través de este pasado año – tanto en el mundo entero como en Houston, una ciudad recientemente azotada por inundaciones. “Es en este contexto en esta ciudad, en nuestro país, nuestra Iglesia y nuestro mundo, abundante en bellezas, promesas y desafíos inconmensurables, donde nosotras, la Conferencia de Liderazgo de Religiosas, nos reunimos llamadas por la gracia,” afirmó.

Más adelante, en uno de los discursos de apertura intitulado: “Sorprendidas por la alegría: Las fuentes de las profundidades, iluminan la vida religiosa,” mencionó algunas de las realidades que enfrenan algunas de las comunidades de hermanas católicas en estos tiempos poco comunes. Al señalar algunos de los retos más importantes, declaró que los tiempos llaman a asociaciones y acompañamientos en misión. “Lo que deben ofrecer, sin embargo, es su carisma y la sabiduría adquirida con los años durante los cuales sus hermanas han practicado las virtudes congregacionales que conforman su carisma,” dijo la Hermana Janet. “La forma en la que avancen hacia el futuro debe ser imbuida por esos ricos dones que aún conservan y deben ofrecer por el bien del mundo.”

En su intervención como presidente, la Hermana Sharon Holland, IHM, presentó percepciones sobre la experiencia de trabajar durante una evaluación doctrinal de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Se enfocó particularmente en el concepto de “brecha cultural” – la brecha que surge por no entender prácticas familiares o patrones

de pensamiento no examinados. “Reducir las discrepancias, la brecha,” señaló, “es más difícil cuando no se espera esa brecha, se asume que no existe, o/y se cree que no debería existir. Hemos avanzado en la comprobación de nuestras hipótesis planteando preguntas y pidiendo que nos las hagan. También repasó el llamado de la LCWR de 2015 a 2011 y terminó su discurso con la pregunta: ¿En qué queremos enfocarnos para empoderar a medida que avanzamos? ¿Por cuales actitudes de la mente y el corazón queremos ser caracterizadas?

En otro discurso de apertura, el Padre Stephen Bevans, SVD habló de la sed como una gracia, como un anhelo de algo más – un anhelo que puede conducir al crecimiento. Habló de cuatro tipos de sed – la sed del agua de la integridad, del vino de la esperanza, del néctar de la justicia y del elíxir de la belleza. Señaló que sólo la Iglesia que sirve a la causa de la gente pobre o de los que sufren puede ser considerada como la verdadera Iglesia de Cristo y que la verdadera Iglesia lucha por la integridad, ofrece esperanza y practica y valora la belleza.

La Hermana Janet y el Padre Steven en una conversación posterior exploraron algunos de los problemas clave que la vida religiosa y la LCWR enfrentan en un entorno de cambios acelerados.

Acciones en pro de la justicia

Los miembros de la LCWR de la región local dirigieron a los participantes en una acción a favor de la justicia centrada en las vicisitudes de las familias que buscan refugio en los Estados Unidos huyendo de la violencia y la muerte en sus países de origen. Los participantes vieron los testimonios de tres madres de El Salvador, Honduras y Guatemala que estuvieron detenidas junto con sus hijos y cientos de otras familias en el centro de detención con fines de lucro en Karnes City, Texas. El fiscal Jonthan Ryanm director ejecutivo del Centro de Refugiados e Inmigrantes para la Educación y Servicios Legales (RAICES) también compartió su experiencia en la prestación de asesoría legal gratuita y de bajo costo a las familias de inmigrantes mal atendidas en el Centro y Sur de Texas. A continuación los assembleístas se pusieron en contacto con el Presidente Obama para instarlo a ponerle fin a la detención de las familias. También contribuyeron a un fondo establecido para ayudar a las familias a afianzar lazos para salir del centro de detención mientras esperan la adjudicación de sus demandas de exención migratoria.

La conversación sobre la detención de las familias y los esfuerzos por poner fin a la práctica de encarcelar a las mamás y a sus hijos continuó durante un almuerzo informal. Aproximadamente 400 hermanas compartieron información sobre su ministerio con los inmigrantes y exploraron estrategias para acabar con la detención de las familias y el establecimiento de justicia para los inmigrantes.

Las integrantes de la LCWR también ratificaron una resolución mediante la cual se comprometen a examinar las raíces de la injusticia y la complicidad de su congregación con la injusticia y a trabajar para lograr un cambio sistémico en su intento de establecer

la justicia económica, abolir la esclavitud moderna, garantizar los derechos de los inmigrantes, promover la no violencia y proteger la Tierra y su biósfera.

Conscientes también de las dos ejecuciones programadas en Texas mientras la asamblea se llevaba a cabo, las integrantes recordaron en su oración a todos los que serían afectados por esas muertes y recordaron el compromiso de la LCWR de trabajar para abolir la pena de muerte.

Evaluación doctrinal de la CDF

En una sesión ejecutiva de toda una tarde la asamblea conversó sobre la conclusión del mandato de la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF), y examinó conjuntamente el impacto que la evaluación doctrinal de la CDF tuvo en la LCWR y en la conferencia, la Iglesia y el resto del mundo. Las funcionarias de la LCWR y las directoras ejecutivas que sirvieron de 2014-2015 informaron sobre los pasos que condujeron a la conclusión del mandato y a su visita de abril 16, 2015 al Papa Francisco en el Vaticano. Se les sumaron las hermanas que presidieron la LCWR desde marzo 2009, cuando la CDF informó a la LCWR que se estaba llevando a cabo una evaluación doctrinal. Las 10 mujeres hablaron del sufrimiento que pasaron durante sus años de trabajar con la evaluación y también de las gracias recibidas.

Durante una reunión del Consejo Nacional de la LCWR efectuada inmediatamente después de la asamblea de la LCWR, los miembros del consejo emitieron la siguiente declaración:

Nos complace haber podido conmemorar la conclusión del mandato de la CDF con nuestros miembros durante esta asamblea. Los miembros se sintieron alentados por los informes de conversaciones francas y sinceras sostenidas entre los delegados episcopales de la CDF y las funcionarias de la LCWR que ayudaron a la CDF a llegar a una comprensión más exacta de la conferencia y de su misión. Como lo señaló la Hermana Sharon Holland, IHM en su discurso presidencial, el trabajo requerido para superar las brechas culturales provocadas por el desconocimiento de los supuestos de cada uno de los grupos. Los esfuerzos, tanto de los delegados episcopales como de las funcionarias de la LCWR durante estos pasados tres años para participar en un diálogo sobre las cuestiones fundamentales de la fe, las prácticas espirituales y la vida religiosa que no habían sido abordados previamente con tanta profundidad y franqueza condujeron a una reducción significativa de esa brecha.

Estamos profundamente agradecidas a las 10 mujeres que sirvieron en esta conferencia como presidentes y directoras ejecutivas desde cuando la CDF nos informó sobre la evaluación doctrinal de marzo 2009 hasta su conclusión en abril 2015: Las Hermanas J. Lora Dambroski, OSF; Marlene Weisenbeck, FSPA; Mary Hughes, OP; Janet Mock, CSJ; Florence Deacon, OSF; Pat Farrell, OSF; Carol Zinn, SSJ; Sharon Holland, IHM; Marcia Allen, CSJ; y Joan Marie Steadman, CSC. Al compartir con la asamblea parte de los sufrimientos que soportaron así como las gracias que recibieron a través de su compromiso con la evaluación y el

mandato, se acrecentó nuestro aprecio y respeto por el esfuerzo de estas líderes por el bien de la vida religiosa, la LCWR y toda la Iglesia y el mundo en general – esfuerzos a menudo realizados a un gran costo personal. Reconocemos también las contribuciones de la finada Hermana Mary Whited, CPPS quien servía como directora ejecutiva de la LCWR cuando se recibió la notificación de la CDF de su evaluación doctrinal.

Esperábamos manifestarle personalmente nuestro agradecimiento a Monseñor J. Peter Sartain durante la comida de nuestra asamblea, pero debido a una cancelación de vuelo de último momento, Monseñor no pudo asistir. Sin embargo, nos acompañó vía telefónica y la asamblea, como cuerpo orgánico, pudo así manifestarle su gratitud. La ovación espontánea y prolongada que recibió de todos nuestros miembros expresó claramente nuestro aprecio por la forma en que acompañó a la LCWR a través de estos años difíciles y desafiantes de juicio público. También reconocemos el compromiso de Monseñor Sartain por la participación incondicional brindada a este proceso y agradecemos el tiempo, la energía y la apertura que dedicó a la empresa de construir puentes entre CDF y LCWR.

Creemos que la experiencia de estos tres años de diálogo respetuoso, sincero y abierto sobre asuntos medulares de nuestra vida contribuyeron de manera significativa a la conclusión del mandato aceptable tanto para la CDF como para LCWR. Nuestro mayor deseo ahora es que el resultado positivo de estos años de intensos trabajos para construir relaciones, establecer confianza, invitar preguntas y crear espacios para conversaciones francas – aún sobre temas que pudieran ser causantes de disensión – sirvan como fuente de esperanza para otros dentro de la Iglesia y del mundo. Claramente, ese trabajo es difícil y demandante, pero en esta etapa de intolerancia a las diferencias y de crecientes polaridades, podría ser una de las tareas más imprescindibles de estos tiempos.

Premio al Liderazgo Destacado

Durante la asamblea, la LCWR otorgó el Premio al Liderazgo Destacado 2015 a la Hermana Janet Mock, CSJ quien recientemente se desempeñó como directora ejecutiva de LCWR entre 2011 y 2014. Anteriormente se desempeñó como directora ejecutiva de la Conferencia de Formación Religiosa, como superiora general de su congregación, las Hermanas de San José de Baden; como directora de formación y de novicias de su comunidad; así como en varias otras funciones educativas y de liderazgo.

Elección de funcionarias

Al concluir la asamblea, la Hermana Marcia Allen, presidente de las Hermanas de San José de Concordia, Kansas, asumió el cargo de presidente de la LCWR para el período 2015-2016. Antes de su elección como presidente de su congregación, sirvió como vicepresidente de su comunidad por dos mandatos (1979-1987); presidente por dos mandatos (1987-1995); y es también miembro del personal de la Casa de Oración Manna.

La conferencia voto a la Hermana Mary Pellegrino, CSJ como presidente electo. Actualmente es moderadora de la congregación de las Hermanas de San José de Baden.

La conferencia también eligió a la Hermana Mary Beth Gianoli, OSF, miembro del equipo de liderazgo y secretaria congregacional de las Hermanas de San Francisco de Oldengurg, Indiana y como secretaria de la LCWR.

Actualmente la LCWR cuenta con cerca de 1400 miembros que son líderes elegidas de sus órdenes religiosas y que representan aproximadamente el 80 por ciento de las 50,000 religiosas católicas en los Estados Unidos. La conferencia desarrolla el liderazgo, promueve la colaboración dentro de la Iglesia y la sociedad y sirve como voz para el cambio sistémico.

Los textos de la Hermana Sharon Hollan, la Hermana Janet Mock y el Padre Steven Bevans, así como fotos del evento están disponibles en <https://lcwr.org/calendar/lcwr-assembly-2015>.